



Título: TU MUERTE EN MIS SUEÑOS Y LOS ANIMALES

Autora editora: michelle renyé

Ilustraciones, fotocollage y cubierta: renyé

Maquetación y corrección: michelle renyé

Diseño de cubierta: michelle renyé

Correcciones a cubierta: Carmen Muñoz Fouce y Solprint

Imprime: Solprint

D.L.: MA 976-2020

ISBN: 978-84-09-23053-2

Grabado de William Blake, *Nebuchadnezzar*

(dominio público)

Fotografías propiedad de la autora y de quienes aparecen

Para **reproducción** de poemas por cualquier medio, se agradece información sobre dónde o para qué se emplearían, y es preciso citar autoría y mi web personal alojada en **mujerpalabra.net > Creadoras > michelle renyé**

Para **ejemplares** en papel titular el correo: **Poemas 1**

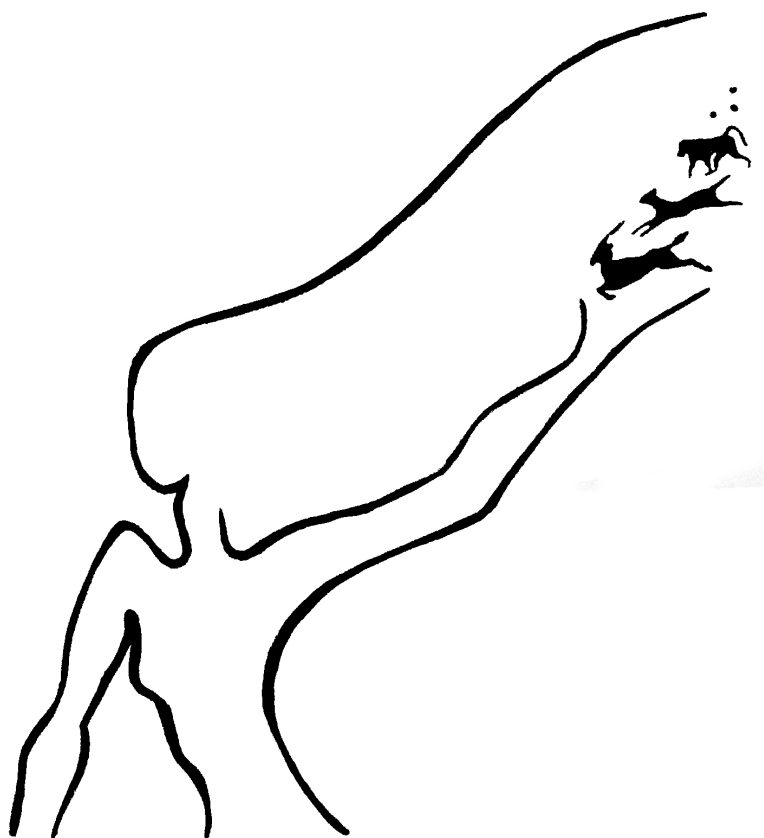
Contacto: michellerenye@mujerpalabra.net

# **Tu muerte en mis sueños y los animales**

**Poemas**

**michelle renyé**







*A la memoria de Carmen Reñé*

*celebrando  
su vida*







## Índice de las partes

<b>Presentación</b> (2020)	011
Agradecimientos	015
<b>De la sangre</b> (1995)	017
<b>La catedral</b> (1992), con prólogo	077
<b>Memoria de Ilt</b> (1999)	087
<b>Epílogo</b> (2008)	123
Nuestro amor	125

## Ilustraciones y fotos

- Tu muerte en mis sueños y los animales, 2020
- Sueño (escena 3 del tríptico)
- Canto de Cerridwen (2), 2007
- Carmen Reñé en su chalet de campo con la troupe de acróbatas del circo Price
- De la sangre (Espiral), 2007
- Trilogía del fuego (basada en foto)
- Collage sobre foto de Tina y Xeli (Guatemala, 1986)
- *Bender* de Blue Gate (la Puerta Azul), en Greenham Common Wimmin's Peace Camp, Berkshire, UK
- Mi madre junto a la Castellana, cerca de heladería Oliveri
- Carta de Cerridwen distorsionada del tarot matriarcal Daughters of the Moon
- Mujer en vuelo vertical, 1992
- Canto de Cerridwen (3)
- La catedral (portada), 1992
- Memoria de Ilt (portada), 2003-07

- Detalle de Memoria de Ilt (arte sumerio)
- Memoria de Ilt (Ojos), 2003
- Hermanos (foto)
- Cazadores, 2003 (arte neolítico)

“Nebuchadnezzar”, por William Blake (Tate, Londres)

### **Audios en mujerpalabra.net > Creadoras > michelle**

16 poemas y “La catedral”. Las piezas han sido seleccionadas y ordenadas para que tengan relación con el viaje del poemario completo y también aporten su propio pequeño viaje:

Retorno a África

A la llamada...  
De la sangre  
Las piedras  
La persiana  
A la quema  
Bella y la bestia  
El frío  
Llanto gótico  
El hada

La catedral 1-6

Historia  
Hermano busca el ginkgo  
Todoslosantos  
La loba  
Canto de Cerridwen

Nuestro amor (epílogo)

## Presentación de este volumen

Mi amigo Antonio, para mí un asombroso escritor, particularmente de poesía, encontró un poema que yo había escrito como quien anota una idea y luego la olvida. Era 1989. Iba en el bus, de pie entre mucha gente, hacia casa, con un periódico en la mano, y de pronto me vino un poema, así, como una erupción (*Como un erizo... DLS*). Lo garabateé como pude en el vaivén de humanidad, en un anuncio gigante con un gran claro, y al llegar a casa lo dejé perdido en el caos de la mesa del salón.

Compartíamos piso tres. Y Antonio, imagino que comprobando si el periódico anotado era de él (él lo hacía habitualmente; yo, no tengo costumbres más que como excentricidad pasajera), se encontró con aquel poema mío y cuando nos vimos en casa, señalando con la mirada el periódico me dijo: *Guárdalo*.

Él no lo recuerda así. *Podría* habérmelo inventado, a pesar de mi amor tan grande por las cosas verdaderas. Soy creativa y traduzco hechos a metáforas de escenas o palabras para intentar recordar mejor, cuando algo me intriga o me parece importante. Con todo, creo que sí fue así.

Entonces no tenía una idea concreta de mi identidad y gracias a la educación que se construye en nuestra sociedad, más bien pensaba que yo era bastante incapaz de hacer o saber nada bien, por lo que estaba siempre alerta, aprendiendo.

No me asociaba yo al talento de escribir, aunque a los 10 años, consciente del privilegio que había sido que mi madre confiara en mí y me enviara un año a Australia (así lo elegí imaginando que viviría con aborígenes) a aprender inglés, había escrito algo así como “Cuando vuelva escribiré la historia de mi viaje...”. Yo hubiera sido pintora, algo que descarté en el instituto cuando empecé a suspender Dibujo porque (infernial adolescencia) no conseguía seguir las reglas pues parecían constreñir la creatividad y nadie te explicaba. Me quebré como un junquito y concluí que no tenía talento para lo que más me gustaba.

Desde ahí, debido a mi curiosidad exploradora, seguí aquella pista de crear poemas en los sucesivos años, entregándome a vivir la experiencia de ese tipo de escritura, una forma artística bastante libre a pesar de estar asociada a la palabra.

Os presento aquí un **poemario** íntimo y propio, y al tiempo (me asombra aun hoy) lleno de personas. Son poemas escritos en los años 90 del siglo 20. Al escribirlos, no construía un poemario. Escribía para explorar lo que estaba viviendo artísticamente, dado que fue una época muy intensa emocionalmente y compleja psicológica y físicamente (además, no me quería ni miajita) y el arte ayuda a expresar y a asimilar la vida. Escribía sin poderlo evitar, como sacando dolor y cuestiones a resolver, misterios. Después contemplaba los poemas, los leía, y comprobaba que además de estar creando literatura, me ayudaban a enfrentarme, por su belleza, a las cuestiones que debía pensar o superar. Y juntando tantos, y mientras los compartía, fui viendo el orden de su universo, en términos más humanos, el orden de mis viajes, y los fui ordenando, y así fueron saliendo estos recorridos vitales que os comparto ahora al fin en formato de libro de papel, a mis 57 años.

Todo siempre lo he ido publicando en mi web personal, es decir, siempre he “publicado”. Mi web, alojada en el **espacio web comunitario, mujerpalabra.net**, que construimos en el año 2000 para que pudiéramos compartir las personas que según la historia no existimos, pero que no obstante, creamos vida cultural, influimos en la construcción sociocultural nada menos, aunque de forma muy distinta a la prevalente, casi diría *rescatando* humanidad y vida.

En **1992** me habían ardidado literalmente los dedos sobre el teclado al escribir **La catedral**, dos años después de la muerte de mi madre. Tenía sueños, caminaba descalza y *me asaltaban las latas de comida abiertas por el pasillo* de la casa que alquilábamos entonces mi amigo Antonio y yo. Allí escribí el poema que le dedico en DLS. En **1995** tenía construido *De la sangre*; en **1999**, *Memoria de Ilt*. Y de pronto, paré. Dejé de escribir poemas. Si en un periodo me habían ayudado a asimilar lo difícil, ahora era tal mi facilidad escribiendo poemas que registraban el sufrimiento, que sentía esas palabras como un peso que me dificultaba salir del submundo.

Con el tiempo, en lecturas posteriores, pensé que había creado una obra poética de calidad, al menos para mi criterio y el de mis personas queridas, que son muchas más que las que componen la familia nuclear. En **2009** decidí agrupar estos bajo el título *Tu muerte en mis sueños y los animales* para centrarlo en el eje de la muerte de mi madre, **Carmen Reñé**, una mujer que no está ni en la Wikipedia, pero que marcó la vida de incontables personas con su vitalidad, coraje, generosidad y alegría.

Soy, como ella, de esa **saga** que comprende lo fundamental. En mi caso, desde la racionalidad empática, el espíritu crítico, la creatividad abierta, desobediente al mandato cultural por ser amante de lo que mejor que podemos dar de sí como

especie, y por un amor muy grande a la libertad y la solidaridad. La maldad, esa mediocridad hecha arma de exterminio por activa o por pasiva, es limitada, dependiente, fea, incapaz de dar un paso sola, siempre necesitada de engañar, explotar y robar, de intentarlo. Es más alegre ser libre para elegir, y elegir buena compañía (creo que eso lo he hecho siempre muy bien), y dado el de dónde venimos, aprender a valorarse con un criterio que no nos deshumanice ni acobarde, sin temor a ser la única voz diciendo algo en tu comunidad, pues eso nos ubica en una genealogía de personas asombrosas, llenas de afecto y preocupación por la convivencia en libertad y justicia.

Y es que existe una maravillosa saga que nos ha mantenido las cualidades más positivas humanas a lo largo de siglos de una opción cultural violentísima, sustentada en ideas violentas y del odio y todo el mundo de realidades y justificaciones que generan. Somos quienes a pesar de toda la confusión y la omisión y destrucción de la memoria, como recordó Bronislaw Wajs en un poema, no hemos querido dejar de ser. Sin saberlo, con el sufrimiento de la duda hasta forjarnos como personas de coraje, a cada paso igual hemos transmitido el ideal de convivencia y evolución hacia una especie no destructiva.

Eso son nuestras vidas, eso significan, eso impactan, eso cuentan.

michelle renyé  
Málaga, 2020

## Agradecimientos

A las personas a quienes van dedicados estos poemas, o con quienes compartí estos años de juventud, aparezcan en los poemas o no, que ya se sabe que la poesía sale cuando surge y esto sólo a veces tiene relación con el afecto.

### **Lecturas de Primavera, 1990s-2003**

Quisiera darle las gracias a todas las personas que me han ayudado en momentos difíciles, y también a las personas cuyo trato hace la vida más bonita, interesante y amable.

También quisiera agradecer al público que asiste a las Lecturas de Primavera de Mujer Palabra. En su compañía, protestamos de forma utópica ante el hecho de que no se puede actuar, exponer ni publicar en los lugares dedicados a la cultura si no se cumplen condiciones que nada tienen que ver con crear.

Apoyamos los sitios donde sí se pueden hacer cosas, donde se alienta la participación de la gente, como los centros sociales u okupas de Lavapiés, los locales de activismo y de las asociaciones culturales, bares y cafés de Malasaña y Lavapiés.

Mi agradecimiento al movimiento social, por su lucha autocrítica, liberadora y constructiva, por liberarnos de la tara de violencia y abrir claros donde podamos respirar...

### **Edición descarga en web, 2010**

Un agradecimiento absoluto a toda la gente que ha hecho posible la existencia de Internet y que comparte su obra y conocimiento en ella. Al fin podemos dejar millones de rastros poniéndolo difícil al exterminio por omisión en la historia patriarcal.

### **Málaga, 2020**

Gracias también a quienes han hecho posible técnicamente que podamos ser Personas Autoras Editoras, para así no tener que relacionarnos con quienes no nos tienen ningún respeto, ese mínimo respeto de nombrarte bien.

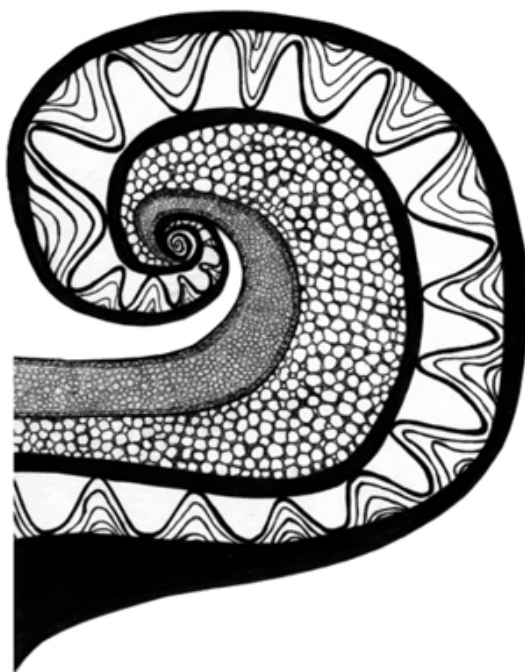
Si no me nombras, ;no existes!

michelle renyé, escritora anón.



# DE LA SANGRE

1995





## **Índice *De la sangre***

21 Busco las palabras

### **TRILOGÍA DEL FUEGO**

25 La marea

#### **I. Temblor de brasa**

29 Que ando...

30 El balcón

31 El deseo

32 El ocaso

33 Mala sangre

34 Despertar

#### **II. Ámbar**

37 Como un erizo...

38 El abrazo

39 El baño

40 La estación

41 No soy un grano de  
anís

#### **III. Fuego negro**

45 Fuego negro

46 El bosque y los misiles

47 El guisado

### **DE LA SANGRE**

51 De la sangre

52 Las piedras

53 Un hombre joven...

54 Si tú pudieras saberlo

55 La persiana

57 A la llamada...

58 A la quema

### **LIBRO DE CERRIDWEN**

61 De las transparencias

62 Mujer en vuelo vertical

64 Ballenas

65 La loba

66 Gata verde de agua

67 Mujer y enjambre

68 Vuelve la enfermedad

69 Carta de amor

71 Saltamontes

73 Canto de Cerridwen

### **Notas (75)**



Busco las palabras que me arranquen de la casa subterránea  
donde la tristeza recorre el vacío con su rastro de mercurio.  
Cada amanecer despierto en el espacio abandonado  
por los ecos y el silencio, por los tactos.  
Mas hoy, desde el canal, busco el poema  
que me aúpe con el suelo de su aceite  
sobre tanta cosa a la que prendería fuego.  
El poema que grite a la miseria: aquí estoy.



## Trilogía del fuego







## **LA MAREA**

Cortada la noche, cargada  
de planos rotos como lagos secos.  
La marea de los gestos avanza, arrastra  
líneas, llanto, puertas,  
sonidos abandonados, cántaros...  
Todo se desintegra de puro denso.



## **I. Temblor de brasa**

A Javier



Que ando como encorvada por la calle

pues me devora  
el vientre

el deseo el amor el pánico

todo lo que procede de tus manos

## **EL BALCÓN**

Expuestos ante la noche aguada  
y la mirada de noctámbulos,  
resbalamos entre sanguinas y edredones,  
húmedas y bellos.

Como el escalofrío arcano del amor  
y el más dulce y doloroso obstáculo,  
el abrazo. Atemporal,  
este enredo nuestro hacia el alba.

## **EL DESEO**

Bajas la mirada,  
el gesto grave,  
y descifras mis manos, temblando,  
un incendio enmudecido.

Te despedazaría los dedos,  
las palmas en llamas, sabes.

## **EL OCASO**

Temblor de brasa, cómo contarte cuánto dolor  
se abre una y otra vez en la carne enrojecida, amoratada.  
Temblor tuyo y mío, esta pradera,  
este cementerio de llagas nuevas y muertas, acosa, acosa.  
Este ocaso doliente de la carne, de la vida se cierra  
sobre los ojos que ya son párpados.



## **MALA SANGRE**

Ni te acerques cuando me arrastro por mi creciente,  
podría tirarte por la ventana  
como si fueras un pelele o yo una poseída.  
Mantente lejos,  
que la sangre se ponga oscura entre la ropa sucia.  
Lejos, aunque te cueste lo que un puñado de castañas  
o un paseo de la glorieta a tu enrejado.

*Tibio a mi costado la distancia, un abismo*

## **DESPERTAR**

El café dibuja sombras en tu sonrisa,  
pozas en mi mirada. Ya sabía  
que tu carne de cobre y tus huesos de almena  
lloverían sobre los espacios malditos del sueño.

## **II. Ámbar**

A Juan De Wandelaer



*No hay fuego ni mar  
que aguante un instante tu ausencia  
1989*

Como un erizo me siento  
cuando imagino  
que tu olor sacudirá mis entrañas  
y tu pecho ámbar, oscuro  
rozará el mío leve;

como un toro:  
abocada a la muerte en un gemido.

1989, Londres / Sri Lanka

## **EL ABRAZO**

Volverás, con el eco de lenguas extrañas,  
sudando miseria y sangre.

Y en el abrazo lo sabré todo:  
sabré del miedo, de la masacre, del tedio,  
de la vida frágil en cuerpos oscuros, menudos,  
del sordo alarido del terror, del morbo.  
Sabré que lo sabes, amor.

Vendrás con olor a sangre, dulce,  
con el olor dulce de la sangre,  
y yo vendré con mi rabia, mi impotencia,  
y en el abrazo, todo el amor y el llanto,  
toda la rabia y el desamparo del mundo,  
el amor y el llanto.

## **EL BAÑO**

Bienvenido, belleza, en rojo,  
sobre el espejo empañado,  
sucio de tanta espera.  
El vino disuelve la nieve frágil  
de la espuma en el baño,  
la bruma del recuerdo,  
el amarillo animal de la amargura.

*Cabeza clara, puño combativo, corazón solidario*  
Comité de Unidad Campesina, Guatemala

## **LA ESTACIÓN**

Hablan mayas por nuestros gestos en la estación.  
Nos encontramos como las aguas de un torrente  
nada turbio en las llegadas y despedidas,  
ni tan siquiera esta emoción de aceite y caucho.

Es constante tu rumor y tu recuerdo,  
resuelves el amor en las raíces  
y palpitas con su savia en mis contornos.  
Estás tan cerca que huelo tus ojos pardos.



A Xeli  
1987, Guatemala  
1990, Londres

No soy un grano de anís  
dijo la niña y se llenó  
de flores y de verdes,  
de lagos y volcanes,  
de montañas.

Como una diosa dijo  
no soy un grano de anís,  
y de sus manos mullidas  
volcaron telares, arados,  
cántaros, caminos.

Te vi cargar a tu hermanito  
atado a la espalda, cargar  
la leña, acarrear el agua,  
alimentar el fuego  
de la cocina.

Te vi observar el cuerpo  
torturado en la plaza  
bajo el sol  
y restregarte el horror  
de los ojos.

Te vi esperando  
a que todos hubieran comido  
para comer tú,  
que no eres un grano de anís.

(Continúa)

Eres una niña, bella y fuerte,  
como los cristalitos que quieres  
para tus orejas.  
Eres una niña en un país en guerra  
y nunca  
te amaré como si fueras  
un grano de anís.



### III. Fuego negro

#### A Kay Tabernacle



BENDER DE LA PUERTA AZUL, BLUE GATE, DEL CAMPAMENTO DE MUJERES PACIFISTAS DE GREENHAM COMMON, GREENHAM COMMON WIMMIN'S PEACE CAMP, CON PINTADA: 50 MUJERES CABREADAS DURMIENDO CON UN OJO ABIERTO.



## **FUEGO NEGRO**

Tus ojos como esferas de fuego negro apagan cualquier asunto u objeto mío que no quisiera conservar en estos paisajes extraños, legado de antiguas pasiones y miedos. Tus ojos retienen toda la oscuridad de tu sonrisa blanca, toda la fragilidad de tu perfil firme y claro. Entre el sueño y la vigilia retomo un tiempo que se detuvo. Aspiro hondo el humo de la leña que tus dedos enmarañan en la hoguera. Y no sé si decirte que las verdades son ojos-de-gato y el peligro la savia de un roble ardiendo en el otoño.

## **EL BOSQUE Y LOS MISILES**

Los plásticos embarrados que envuelven nuestro sueño,  
el sofá ennegrecido frente a la olla que hierve  
bajo el cielo. Los paseos, las cartas... Estamos  
en este espacio abierto entre el bosque y los misiles.  
Camino con cautela y calma  
sobre los silencios que derramas a mi costado.  
Unas palabras se cruzan en el aire ahumado que nos separa,  
una mirada fugaz rescata una sonrisa.

## **EL GUISADO**

Hay esencias innombrables  
que extienden sus silencios por los anillos del boj,  
sin embargo, el guisado de legumbres tiene  
más cuerpo que la princesa troyana:  
la vela, la rana, el cuenco humeante,  
son para las manos la ausencia de tragedia.





## De la sangre





A Carmen

## DE LA SANGRE

Como una juana de arco perdida sin fe  
tropiezas por las calles bajo el granizo gris.  
Doblas la esquina, mas prevalece el vacío  
tuyo, tuyo el vacío tuyo de tu cuerpo.

Con alambre de espino te acuno por dentro,  
tu sangre y la mía no fluye entre las piernas.  
(He derramado el cuenco que llené para ti.  
Ya sé que no podrás beber de él.)  
La sangre seca no cuajará. Si no puedo  
sangrar es porque tu muerte se come mi vida.  
Cavo un surco de tinta sobre el papel,  
sangre negra, para que sepas que te quería.

Conteniendo la brutalidad y el amor de la selva,  
tropiezo por las calles bajo la lluvia, buscando,  
sin poder sostener lo que encuentro.

## **LAS PIEDRAS**

No voy a abrir la puerta ahora.  
Sobre el colchón aguardan los animales muertos  
y los objetos innombrables.  
Hay voces también, retratos, aromas  
y un pozo sin forma  
que acoge lo visible y lo invisible.

A Roberto

Un hombre joven rasga los cantos de raso  
cuando desde las tenues luces de un beso  
se tambalea entre los retratos  
por la penumbra del asombro.  
No hablo de lirios ni de horrores,  
no hablo del azúcar de caña que arde en el recuerdo;  
hablo de un hombre joven y lejano,  
de un gesto familiar e indescifrable,  
de un amor sin sombra, sin contorno, como la esencia.

A Lazy  
1989, Londres

**SI TÚ PUDIERAS SABERLO** (Canción)

Como la reina  
de los harapos de porcelana  
que fuiste

voy derramando  
los pasos  
como semillas sobre la espuma  
de esta ciudad  
de los cartones

te llevo dentro

te llevo dentro  
pues ya no estás  
en otro lado  
te llevo dentro  
si tú supieras

A Carmen

## LA PERSIANA

Retener un espacio de luz en la habitación conocida  
donde mi cuerpo flaco aprendió a ondularse con la música  
las mañanas desocupadas e íntimas  
frente a tus espejos largos que multiplicaron mi cabeza  
alada.

Porque, es cierto, no fuimos madre e hija,  
bajo las sábanas crujientes de la mansión vi todas tus  
películas.

Luego descubrimos juntas las tierras altas de tus  
acantilados  
(yo tu frágil mastín arrogante contra todo,  
tú frívola e inocente en los pegajosos laberintos del  
mundo feo).

Verás, no lo sabía, que ante mis pies móviles  
encontraría un arma, que yo sería tu verdugo, tu pequeña  
niña responsable,  
pues es real que te quería,  
que entonces te hubiera sido fiel contra mis venas.

(continúa)

Y ahora desde el exilio apareces compacta, atravesándome, mirando lejos.

Te exijo respuestas, caracolas, nanas,  
y no palpita la puerta que cerraste sobre ese espacio de luz,  
sepultado con madalenas y somníferos,  
mientras yo afilaba el hacha, con furia, dormida, rota.

Y no sé qué esperas de mí, o si has decidido acompañarme,  
pero estoy aquí, en lo que queda de la casa, sola y a oscuras,  
dándome en tu porcelana amarillenta un baño de ceniza.



A Antonio

A la llamada impalpable y rotunda del abismo atiendo,  
bajo el revoltijo de las mantas.

(Son las sogas de la rabia  
de Audre Lorde, el útero de locura y muerte  
de Anne Sexton y Sylvia Plath.)

Y estos dedos hinchados de tierra se alargan como ecos,  
y entonces temo entregarme a lo que jamás haría...

Sonámbula voy a tu encuentro, busco tus objetos cotidianos,  
tu mirada atenta al mundo tras la mesa gastada. El alivio

de sentir que tu emoción no se somete, se entrega,  
que no conoce el miedo sino el vértigo;

que tu pensar sabe que a pesar de la sonrisa alcoholizada,  
la voz oscura y niña habla de la angustia  
en busca de cimientos que la disipen.

Y me lío un pitillo y sigo el caudal de tus palabras  
habitado de luces que no podía ver, y pienso  
que quizá mañana, cuando me pinte de colores el rostro,  
podré ocultar el tatuaje mortal de la frente  
para ir al cumpleaños; y que otra vez tu vida  
me ha hecho resistir los embates tercos de la nada.

## **A LA QUEMA**

A la quema a la quema  
que arda el bosque entero que arda el aire  
que arda la carne y se consuma  
que arda la sangre  
el olvido  
a la quema

# Libro de Cerridwen



RECUERDO DE LA CARTA CERRIDWEN  
DE UN TAROT Matriarcal



## **DE LAS TRANSPARENCIAS**

El filo del tiempo diluye la sangre en las sombras  
y hay casas incombustibles porque no acotan los espacios.  
Al filo de la inmovilidad vuelan zancudos y leopardos,  
hibernan las osas grandes que gimieron en el umbral de las  
ausencias,  
avanzan los topos que son murciélagos,  
relinchan los grillos y se parten,  
beben las hienas silenciosas en soledad.  
Y todas las especies prehistóricas conocen su historia de  
medusa.

## MUJER EN VUELO VERTICAL

Al doblar la esquina roma de la mansión de los esclavos la  
mujer salvaje

se abre paso a brazadas por el aire. Las formas de cobre  
que hicieron macizos los músculos del artista son en ella  
desnuda carne de barro, viva: en las arenas rojas y el agua  
hay espigas, brotes de magnolia, espliego,  
hay arañas tejedoras, cuervos solitarios y buenos, medusas  
que contienen el instante primero de la creación.  
Hay flores y helechos, membrana, aliento de osa,  
sangre de yegua alada y bronca, saliva de tigre estepario,  
arena de marfil del elefante, orcas, delfines, ballenas, mamuts,  
cuevas de insectos luminarias y vientos de moho, trepado-  
ras, escarabajos.

Como la tensión de la gacela en vuelo, sus músculos  
bajo la luz húmeda y cálida de la mirada. Lo posible  
de un vuelo lento a un palmo del suelo, antes de que se oyera  
el paso demente de los militares que cerrarían como la losa  
la visita amable y aterida al salón de los esclavos  
encadenados a lechos de hospital amargo.

Y doblar la esquina sin las bolsas del hambre,  
sin haber tocado las cadenas para que se partieran  
como frutos cuajados, sin la tensión del arma que aproxi-  
ma el terror,



entonces, ida, sola, tuya, la tensión del vuelo íntimo  
de la carne dividida del mundo irreal,  
el que se manifiesta en los cuerpos y en las cosas,  
verterse como una ola calma que desborda hacia dentro y volar,  
mas abriéndose paso con los músculos más humanos,  
con la vida palpitante y entera, volar, a un palmo del suelo.

A Josecarlos

## **BALLENAS**

Hay árboles que estrellan sus ramas contra el fango,  
que son árboles de barro que se retuercen y estiran hacia la luz.  
(Se oye a estas ballenas en las noches de dagas y de vómito;  
se conocen sus silencios diurnos, crecidas de uvas y de notas.)

La sangre es un tejido invulnerable de suelo vegetal.  
Traga compases, escalpelos, agujas,  
mientras sus arañas tejen los telares de la luz,  
la piel tensada del color salvaje de un bosque trópico,  
de un plano estepario.

Recuerda: las leonas, el mamut, un quetzal;  
gacelas, saltamontes, colibrís,  
focas, monos, culebras; osas, grillos, tigres, dinosaurios,  
peces, mirlos, hormigas,  
jirafas, medusas, las grullas.



## LA LOBA

En el bosque de castaños crepita la fauna más hermosa.  
Bajo la luz verde y ámbar del otoño observa la loba  
con la mirada abierta del almendro y de la roca, con la vi-  
sión del gamo  
que salta desde la brasa de un helecho a otra brasa porque  
comprende.

Clavó el vuelo en su lomo el halcón y la piraña. Ahora arraigan  
los sapos en sus pezuñas, arraiga el cierzo, la nieve abrasa.  
Asuma entre los pelos, llama caléndula ya primavera,  
el ojo de lava del guepardo, del jabalí enamorado y ronco.

Respiran hondo los troncos por sus branquias y la hojarasca  
es un manto de conchas y caracolas, de mariposas,  
anémonas, larvas.

En el bosque hermoso crepitan los pasos de la fiera.  
La loba baila: vuela la ortiga, y habita el amor en la espesura.

A Cristina Albert

## **GATA VERDE DE AGUA**

Las gatas verde hondo del mar no se tiran a la vía,  
su tacto eriza las paralelas y las hace puentes.  
Las gatas verde de agua se lanzan al fuego cuando en-  
cuentran llama.

Su memoria recoge la sangre en el musgo milenario,  
en el frasco para el polvo del arroz, en lo más íntimo.

No soñaba con pilares griegos, gata, sino con columnas de  
humo,  
ligeras, sólidas contra el vacío del mundo.  
Sigilosa y evidente corre la masa impronunciable  
por los canales de tu casa, los papiros, los mechones, el maíz;  
corren tus manos como el alivio por el dolor de los tuyos.

Para Paz

**MUJER Y ENJAMBRE (Collage)**

Hay una mujer con hienas en los ojos  
y un tigre en los labios más hondos.

(Respira.)

Hay plumón y escamas de serpiente en la arena de su  
memoria.

(Despierta.)

Un rumor de enjambre dulce cubre el silencio:  
espanta los aullidos, alienta a las fieras.

Vuelve la enfermedad  
como una mano que crepita desde el suelo  
a la garganta de la ingle.  
(Oler a lluvia, la ciudad mojada, estiércol de cucarachas:  
nadie sabe cuánto suda en las cloacas el amor.)

(Amaba a carcajadas, como una tormenta.)

Y cómo el ojo fijo de la enfermedad,  
sus mentiras lúcidas.

A Javier

**CARTA DE AMOR**

Con ese malva gris de espliego que el tiempo imprime en  
mis ojos  
quiero hablarte de amor, de esta espuma  
que sube por la curva demente de mi espalda y me vuelca  
hacia dentro,  
a los planetas de tu presencia imposible y terca.  
Necesita la cábala de tus huesos la alquimia de mis manos,  
y me hablas  
temblando de carencia hecha piedra fósil vegetal  
porque los animales grandes murieron en la prehistoria,  
cuando te ocultaste en las entrañas del lago para no sentirlos  
y las capas de arena y los coágulos de roca te conservaran  
por los siglos de los siglos. Pero yo te he descubierto  
y cerca del lago he dispuesto mi guarida  
y cuando cae la noche del deseo, bailo desnuda sobre la tierra,  
mi voz eco de tormenta emplazándote, y tú,  
agazapado en el limo, brillante de sexo y de carencia, nuevo,  
yo con la risa clara de la espuma diciéndote sal, cómo puedes  
temerme  
si nacimos de una misma camada de sed y de vergüenza,  
mira, la mía está en harapos, y no me importa,

(continúa)

tú, hoja de sauco descreída, del sauce octogenario y  
balbuciente.

Mira cómo te ablandas, monstruosa belleza de mi alma,  
de nada sirve que te aprietes contra el fondo de la gruta.

Oso hibernado, ya es primavera, las estaciones no las  
detienes.

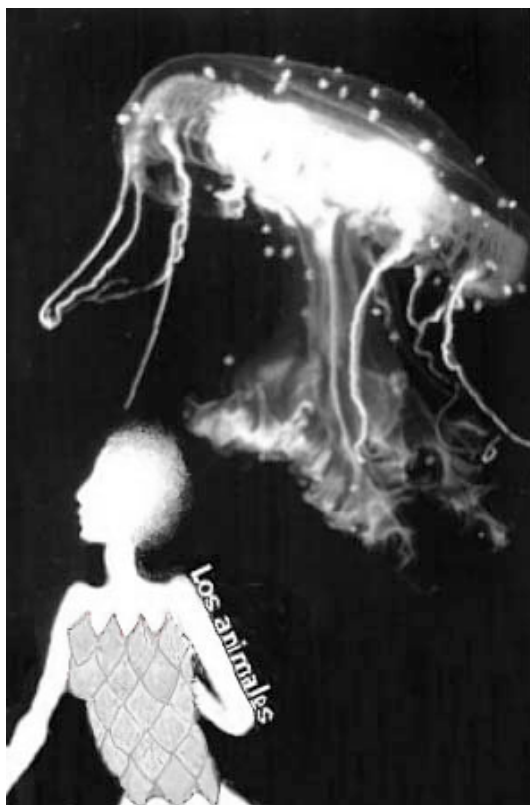
Y ahora me voy con los trastos y las lianas  
porque en la era de los glaciares me hice nómada,  
nómada de ti y de todas las cosas naturales.

A Juan

## **SALTAMONTES**

Estoy pensando en los pobres crímenes del corazón verde,  
y en los rehenes de las cosas sólidas,  
y en ese instante cuando, ante los ojos,  
se rompió el puente de lianas que unía los recuerdos,  
a fuerza de tanto océano.

Qué extraño, pensaba, Qué triste,  
y evoco entonces pequeños saltamontes azules  
sobre el pálido gris de las pequeñas piedras.





## **CANTO DE CERRIDWEN**

Llego y soy una mujer  
con la cabeza rapada y los ojos llenos,  
con el corazón maduro como en las entrañas de la selva  
el descanso viejo de la mariposa,  
con la voz malva y turquesa del lago Atitlán.  
Vengo a decirte adiós, hogar que tanto fuego soportaste,  
que tanta sangre perdiste.  
Ligera, densa, como el plancton,  
como el suelo vegetal que cubre el Nilo:  
adiós, parto con l@s animales.



## Notas al poemario *De la sangre*

Los poemas que compilé en este primer libro fueron escritos en **Madrid, Londres** y el campamento de **Greenham Common** entre 1989 y 1999, en la memoria, las **geografías centroamericanas** de cuando en el contexto de guerra aprendí de la gente a luchar de forma noviolenta.

**Xeli** era una niña ixil, a quien conocí en 1986 en Guatemala. La frase “No soy un grano de anís” la tomé de la novela de la mexicana **Rosario Castellanos, Balún Canán**.

*No soy un grano de anís. Soy una niña y tengo siete años. Los cinco de la mano derecha y dos de la izquierda. Y cuando me yergo puedo mirar de frente las rodillas de mi padre. Más arriba no. Me imagino que sigue creciendo como un gran árbol y que en su rama más alta está agazapado un tigre diminuto. Mi madre es diferente. Sobre su pelo —tan negro, tan espeso, tan crespo— pasan los pájaros y les gusta y se quedan. Me lo imagino nada más. Nunca lo he visto. Miro lo que está a mi nivel. Ciertos arbustos con las hojas carcomidas por los insectos; los pupitres manchados de tinta; mi hermano.*

**Lazy** fue una perra preciosa, cachorra de collie negro y setter Gordon, un verdadero almendro en flor, con quien compartimos muchos momentos dulces y felices.

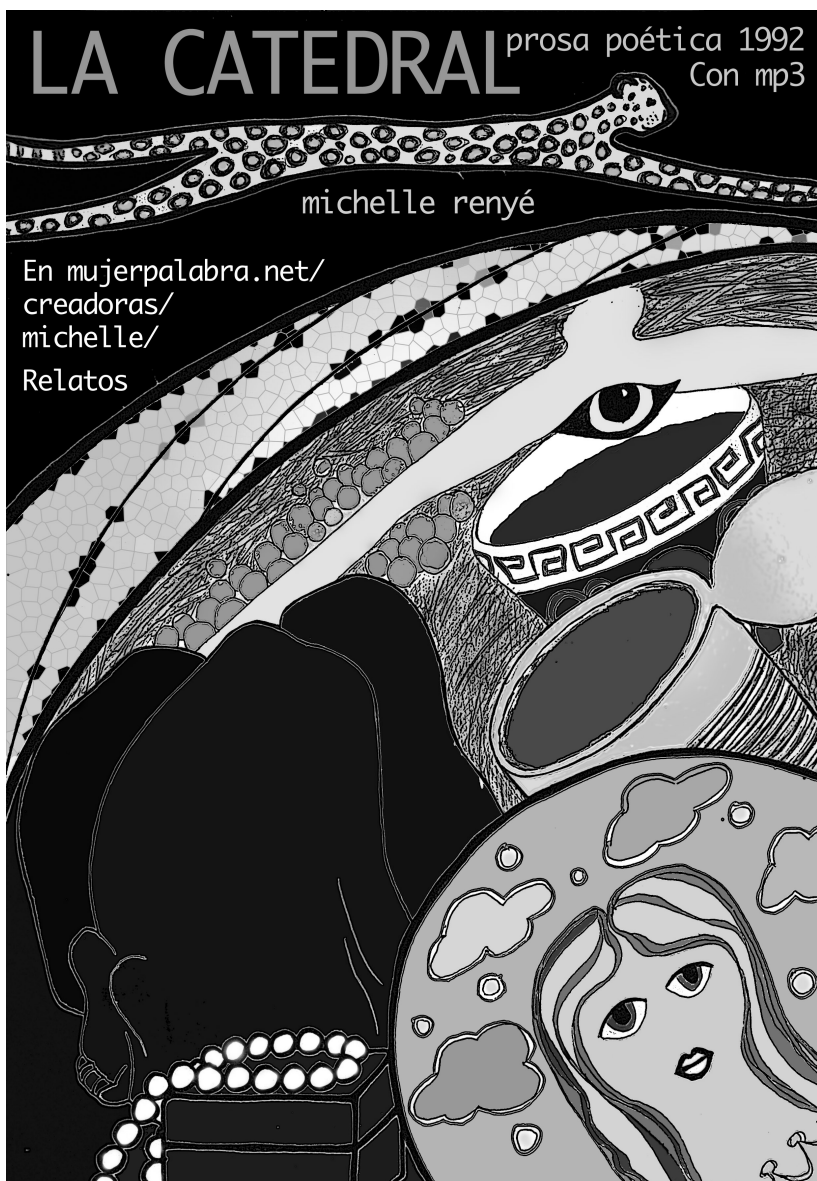
(continúa)

De **Cerridwen** sólo sé que era una bruja celta con el poder para transformar o transformarse en animales. Me pareció una buena imagen de lo que yo deseaba poder hacer, pues para mí los animales muestran un mundo de diversidad inagotable, inteligencia clara y belleza.

“**Mujer en vuelo vertical**” narra un sueño recurrente que tenía en aquella época del tipo que yo sospechaba era “sueños colectivo” porque quizá más personas los tuvieran.

michelle, 2003

Revisado en Machados, Portugal, 2007



En [mujerpalabra.net/creadoras/michelle/](http://mujerpalabra.net/creadoras/michelle/)  
Relatos



## **Prólogo a “La catedral”**

**La catedral** refleja ese viaje a la demencia a que lleva el sufrimiento psíquico ante la muerte trágica de la madre, viaje del que se puede aprender, superviviente, que la autoinmolación no salva a nadie, que el amor por sí solo no resuelve algunos problemas, que echar de menos a la persona amada y muerta no la hace existir en otra parte ni volver a ti o siquiera a vivir...

michelle, 2007





## I

Entro en la catedral, no para buscar a dios o al hombre santo, vengo a envolverme en la luz gótica que la bóveda modela, sentada sobre los bancos pulidos, rodeada de piedra, en silencio. El silencio de una catedral es inexplicable y denso, se compone de objetos contundentes que imponen el vacío que es la calma. La superficie lisa de los bancos por donde resbalo mis manos frías y extendiendo mi torso agrio, la piedra porosa contra la que descanso el desamparo, los cristales de color que me bañan entera con su luz irisada, difuminándome... Aquí, bajo la luz que seda y el incienso que adormece, el tiempo y la carne parecen inalterables y rezuma el alivio del sentimiento leve. No soy una mujer religiosa, aunque el desamparo que provoca el sentimiento de pérdida, con el paso del tiempo, es una melancolía que parece espiritualidad.

## II

Vivo en una habitación cuajada de objetos que he ido recogiendo en playas vacías, bajo los puentes oscuros, en montañas que ocultan volcanes y fieras, en los laberintos de calles pobladas de gestos. He de decir que desde esa realidad, el café y la demencia ejercen una misma atracción sobre mi cuerpo, tensan, cada cual desde su extremo, una misma cuerda, se manifiestan con un mismo peso. Y así, la vida cotidiana se me aparece como el equilibrio absurdo de una mujer amarrada por un brazo a una vaca y por el otro a una yegua, quien, antes de poder averiguar las causas, se pregunta cuánto tiempo resistirá.

## III

Hoy, en la casa, frente al espejo de mis ojos enfermos, he descubierto la intención de partida en mi rostro. No deseo volver a hacerlo, tengo miedo, pues sé que volveré y seguiré partiendo continuamente. Siempre sobre la cuerda del dolor, siempre en el filo que une la muerte razonada con este ruido que es la demencia.

En mis sueños y en mis pesadillas aparece el fantasma de una mujer por el espacio familiar y muerto de los canales subterráneos de mi casa; de la mujer clandestina, amada, odiada, escayola del terror. Sé que me habita, mas en los días en que no presiento su paso, mientras me sirvo frente a los candelabros antiguos el vino espeso en la porcelana china, reflexiono y llego a concebir que nunca ha estado aquí. Al instante, apareces en el espejo del salón. Despeinada. Entonces los objetos más preciados cobran un gesto cínico que hiere, las latas de comida abiertas que me dejaste saltan sobre mí desde las paredes del pasillo y me avergüenzo de calzar suelas como ruinas.

Otros días, los de ausencia, aquellos en los que sólo a ti necesito, se transforma hasta el más insignificante de mis movimientos. Inicio largos viajes que me llevan a lugares bulliciosos, donde se habla a gritos y se ríe desde la nada; donde lo más sucio y mezquino aplasta cualquier intención, cualquier duda. Bebo alcohol con fiereza, para aniquilar mi mirada, para caer muerta. Amanezco entre mis restos, los huesos rotos y el pelo, con nudos de paja y de cristal.

## IV

Como la fiera desperté un amanecer del sueño de la noche de amor última. Desperté junto a un niño marcado por los golpes del acero, que, atónito, observaba cómo yo, tirada sobre la yerba de un campo inculto, paría brillantes tigres de bengala con ojos de cristal verde. Él era un niño a la deriva y yo una mujer sin rumbo. Los tigres nos arrancaron del asombro, poniendo en mi boca la ternura, y emprendimos camino, arrojados los unos contra los otros, hacia un lugar amable donde dormir el dolor hasta que los ciclones nos obligaran a separarnos. Volvía a despertar y el sueño volvía, y no era capaz de buscar la casa, de enfrentarme al pasillo, a las latas, a las suelas de mis sandalias.

## V

Llevo tus perlas como un rosario de lágrimas, tus perlas gruesas del mar, del mar aroma tuyo que las barniza con su laca, sobre mi carne cansada, indefensa ante el vacío más absoluto, sin esperar ya nada. Ante el espejo de una infancia, tus perlas pesadas, tu aroma, grupa sobre la que cabalga lejos. Lejos de la silla, de la sopa, veloz e inmóvil, atravesando los bosques más olvidados como una sombra de martín pescador, como un leopardo sin suelo.

En el jardín he dispuesto los objetos vinculados a tu felicidad, objetos tan sólidos como la piedra de mis dedos. Allí, cuando la bruma lo borra todo, me convierto en la niña avellana, tu hija, la que fue anunciada al mundo desde la opulencia. Después me llega tu imagen de buscadora de ostras en los arrecifes del mundo tuyo y me pregunto cómo fue que tú parieras a quien sólo podía crecer lejos del mar y de ti.

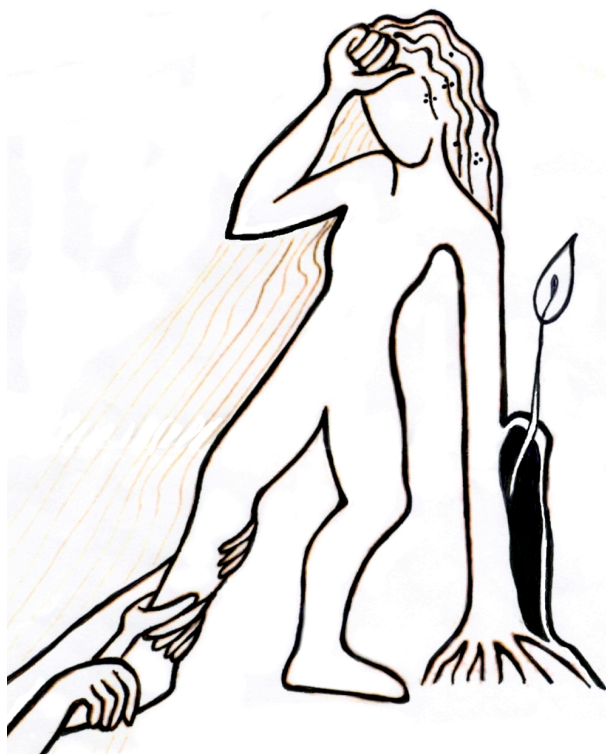
Guardo en la caja burdeos de los colores más antiguos el collar que soy incapaz de ponerme, guardo las mariposas que limpiaste durante tu otra enfermedad. Las mariposas lanzan destellos blancos mientras se enganchan, caen y se quiebran. Estoy sola, sentada sobre tu historia, vigilante, bajo los cálidos bustos de mujeres estrelladas.

## VI

Dijeron que el dolor pasa como el tiempo. Las capas del tiempo en mis canales van impregnando de peso la ausencia tuya. Cada vez te echo más de menos, cuanto más lejos tu cuerpo vivo, más angustia trae tu ausencia, más denso, mejor cincelado aparece este desamor irreparable. El dolor no se deshace ni por amor ni con terror, porque es arena fósil. Y yo sólo puedo recorrer tu ausencia como un puñal de resina abriéndose paso entre los zarzales.

# MEMORIA DE ILT

1999







## **Índice de *Memoria de Ilt***

091 Retorno a África

### **HISTORIA**

095 Historia

097 Todoslosantos

099 Hermano busca el ginkgo

101 Bosque oscuro

### **MEMORIA DE ILT**

105 Llanto gótico (Cuadro mitológico I)

105 El hada (Cuadro mitológico II)

106 Futuro (Pesadilla)

107 Demente (Pesadilla)

108 Dice mono ciego (Pesadilla)

109 La furia

110 Me voy a morir...

111 Un animal (Perdida)

112 Bella y la bestia

113 El frío

114 Ajedrez

115 El tiempo

### **EL SILENCIO**

119 Preludio

120 La ventana (Sueño)

121 Piedra de sangre (Sueño)



## **RETORNO A ÁFRICA**

Ha vuelto sin adornos en el pelo,  
por el cuerpo los tatuajes,  
con las cestas y los cántaros vacíos;  
los ojos nublados de peces prehistóricos,  
violáceos, azules, gris granito.  
Porque ha sido devuelta al mar,  
exiliada a la cuna, al mar hondo e ignoto  
que las civilizaciones abandonaron  
como condena a sus espantos de coral.

Y mientras se enreda en las algas antiguas,  
mientras cae con un peso de sueño,  
mientras los peces, cada vez más, la desconocen,  
se abre la fosa incandescente, y ella recuerda.



## Historia





## HISTORIA

He llevado un collar de palo de lluvia al cuello  
por los bosques belgas y las selvas del Pacífico,  
por los andamios de las ciudades secas  
para advertir a las serpientes de mi presencia humana.  
He devorado mundos, nocturna y vegetal,  
frente a la hiena Leonora, en torno al más robusto fuego,  
antes de emprender el vuelo del águila, la huida  
de todas las biblias con que intentaron investirme,  
agua de muerte, canal brutal que parte el pecho y las alas.

Ay, mi pecado de águila carnosa y funeraria  
y aquellas despedidas como anclas de plata y soledad.

También he visitado al ángel de la muerte,  
he sudado el más profundo amor asesino,  
observado las guerras, las bocas innumerables de la guerra,  
y mi sonrisa se deshacía en sangre,  
y yo quería, más que nunca, buscar, hallar  
el palpitante diminuto corazón, sonoro, ajeno  
a todas las cosas que clavaron el horror como estacas  
en los cuerpos de quienes aún tenían sed.

Podría decir que lo encontré,  
por la vorágine del carnaval y la carnicería

o medida en drogas capaces de piedad.  
Que tiritaba en el centro del tormento  
y si asomó mi alma lo perdí.  
Podría decir que mis ojos son el agua más sólida  
de la memoria salvaje animal, y la caricia.  
Pero sé que mentiría, como un mono escapado  
envuelto en sus brazos de cuna,  
como un dolor antiguo disuelto en el páramo  
y esa tristeza blanda, grande y morada.



A Carmen

**TODOSLOSANTOS**

Adornada la melena con las caracolas de la demencia,  
quería unirme a la procesión de los desposeídos, sabes,  
porque hoy es el día que condensa noviembre y la muerte  
de las avispas,  
cuando nuestro magma alcanza la cúspide, restalla sobre  
los cielos y perece.

Lo escuché en una película, la imagen de aquel purgatorio:  
que no sabía por qué en la arqueta del sótano  
había guardado el corazón bajo siete gruesos candados.  
Y recordé que en las casas de los pobres  
no falta el azúcar de caña para endulzar el aire y el agua,  
y que un día al año suben las vísceras a la cabeza,  
la íntima sangría del carnaval de los difuntos,  
la metáfora del camino proscrito de la frente infantil presa  
del ritmo carencia.

Quería llevarte flores, dalias exuberantes que destrozaran  
la solemnidad del día,  
decirte que no lloraba, que la cena estaba dispuesta  
y la llave sobre el mantel de hilo oriental;  
que lo había ordenado todo, aun en invierno,  
porque manejaba la arquitectura del mundo como una diosa.  
Pero me vino el mar a la cabeza, lo simbólico, lo antiguo,  
y me pierdo una vez más entre las cosas raras.

(continúa)

Aunque, sabes, tengo el más dulce de los secretos  
en un precioso invernadero, a la espera de mayo,  
cuando iré a contarte que di con la venganza más  
hermosa.

A Roberto

**HERMANO BUSCA EL GINKGO**

Así, me dirás, mi salud, un inmenso ginkgo robustecido de primavera.

Mecida, me abandono a tu voz, recomponiendo el cuerpo, aferrándome como nácar y cal marina a tu casa, a tu casa de hermano mío, de dios pequeño que ordena las alacenas de delfines que palpitan en madrigueras en sombra tras la cacería (ballenas topo, solas, envenenadas por la mordida del terror).

Ay, hermano mío, hermano mío, si sabes que fuimos medusas en los andamios de la muerte, si sabes, si transformaste, los huesos de los peces en coral, el más bello coral, ese animal tan raro, ese dolor tan sometido... mientras yo me hacía bailarina, bruja, fiera, cualquier cosa que cubriera el pedernal de musgo, para enterrar con humus los huesos cruzados de la suerte, para sepultar la mezquindad depredadora del mundo.

Ay, hermano mío, dímelo todo, que me conoces, que al fin hemos atravesado la selva de erizos en ordalía y no vamos a pagarlo con la vida, ni tan siquiera con la muerte,

(Continúa)

con el mar blanco de vértigo,  
el maremoto del Pacaya, esas cosas...

Y cuando me susurres dónde se halla nuestro fuego,  
cuando vengas a decirme  
desde el trapecio de tus ojos de bosque  
y tus grandes brazos de hombre que vuelva,  
que quería ser un ginkgo,  
que tú eres mi hermano y lo recuerdas,  
entonces me darás la mano  
para levantarme de esta tierra tan negra  
y sabremos que las mariposas amarillas vegetales  
sólo fueron reflejo de toda una estación, un otoño.

## **BOSQUE OSCURO**

Memoria, los bosques de mi casa están oscuros.  
En el aire ámbar que hieren, que es la vida del fondo,  
tropiezo con piedras de ónix, nudos de boj, muertes  
durísimas.

Y mi cuerpo, a pesar mío, sobrevuela  
en este paisaje que es la vida de arriba,  
la que llena de signos transparentes  
la mitad alta de mi cerebro,  
la que es la más brillante de mis cronologías.

Memoria, los bosques de mi casa  
son un inmenso reptil herido que lucha con la muerte  
mientras lo invade la tierra de nada y él se desdobra.  
Acompáñalo, anida en su mirada.



## Memoria de Ilt







*Con la cabeza llena de ojivas y de moho y llanto gótico*

Blanca Andreu

### **LLANTO GÓTICO** (Cuadro mitológico I)

Ella esperaba en la ventana:  
los restos y las trampas hibernando en su cabeza,  
música medieval en el gris de ensueño,  
de sueño malo tranquilo. Y ella esperaba,  
resbalaban por su melena larga lágrimas,  
ensartadas por la ceguera y el empecinamiento.  
Y en el cuarto las cosas querían orden y eran ignoradas  
y ella quería algo y su cabeza era más grande que su crá-  
neo.

### **EL HADA** (Cuadro mitológico II)

La bestia de la necesidad desatada  
la arrastraba de una sogas por el mundo.  
Sus mechones, músculo del agua, se enredaron  
en los arbustos de espino albar, y era tal el vértigo  
que dejó pelada la tierra, ocre de nada, seca,  
y la bestia no pudo arrancarle la cabeza  
porque le pinchaba la cabellera.

**FUTURO** (Pesadilla)

Si intenta entrelazar las algas, se le escapan  
naves inmensas de metal, metal inmenso,  
mares laberintos del metal inmenso,  
y quedan a sus pies espejos largos que reflejan cosas extrañas,  
que ella decora en las tardes planas, sin recordar  
cómo extendía su amor, hiloaraña, sobre la distancia.

Entonces las palabras hilan *muerte-pena-muerte-pena es-*  
*tamos en el futuro*. El viaje inagotable, la trampa,  
la bisección de cadáveres oxidados,  
y todo porque la pulpa de la pitaya se disolvió  
sobre la roca porosa, junto al rostro reposado y sucio,  
pleno de sol.

Se disolvió,  
como ella en la nada,  
perseguida de futuro hasta la demencia.

## **DEMENTE** (Pesadilla)

Vinieron a por mí.

Al principio, eran pocos, iban serios, parecían ajenos a mi presencia.

Pero venían a por mí, los demonios.

Me inflé de horror como un gato,  
se me hizo el cuerpo una bola de tripas de mar  
(erizos rojos o anémonas, no sé)  
y tuve que alejarme para no hacer daño.

Cuando me calmé (estaba sola en la noche y lloraba)  
tenía sangre en el vientre.

### **DICE MONO CIEGO (Pesadilla)**

Mira inclemente, llena de amor, sola.  
No le conmueven los barrotes  
sobre los pétalos marchitos de su frente,  
tela de araña, papel de arroz, polvo ceniza.  
Besó lágrimas, sudor, flujo saliva,  
luz de la muerte, lecho de blanca cera.

De espaldas se aleja la loba, la hiena noche  
donde se afilan los sentidos, acecha la lechuza  
recuperando sexo, lame el monte de venus  
restregándose contra olor olor;  
pelo húmedo de mono huido de la carnicería,  
palpitante, sediento, exhausto.  
No hay nada tan sólido como su cuerpo.  
Las mesas, el metal tiembla, se disuelve.

Un animal, lo he visto en los espejos, su perfil: los brazos,  
patas largas sostenidas de hueso amúsculo.  
Las columnas del templo de la caverna animal ofrece en la  
distancia.

## **LA FURIA**

Escúpelo todo inmediatamente, gritó la furia,  
y mientras su garra verde se clavaba en mi cabeza  
y me veía transportada por los aires hasta el pupitre,  
sentí su abrasador aliento y quise revolverme.  
No voy a nombrarlo. Pero ella sonrió  
y sus cejas se encresparon, olas negras de augurio,  
y yo quise, con mi llanto, que alguien me sacara de allí.  
Mira esto, costras entre los pelos, y esto,  
llagas y pústulas, golpes, carne infectada, ¡mira!

Me voy a morir y sólo tengo

una mítica migraña depredadora, una alimaña

no consigo reconocer ya a la muerte, y no puedo

ver cómo es, cuánto pesan sus heridas mortales—

(Tengo que abrir con un golpe de cabeza esta puerta para poder respirar.)

## **UN ANIMAL** (Perdida)

### Antecedentes:

Los niños llamaron al lobo y se oyeron las risas que enloquecen los bosques cuando los animales duermen. Los niños se han ido. Pero cuelgan sus voces alucinadas de los árboles.

... ..

Los ojos, suspendidos a mi alrededor, dejan tantos huecos...  
el viento que filtran me confunde.

Mira, me están vaciando la cabeza, estos agujeros  
que no puedo tapar. (El cerebro, cómo trabaja.)

Tengo que entrar en casa a ordenar los estantes.

**BELLA Y LA BESTIA****I**

Me he cortado mis manos monstruosas y las he echado a  
una caja de latón,  
mis manos inmensas, pintadas de azul,  
inmensas anguilas en un mar de plata.  
Son las siete y media y me revienta algo por dentro, que-  
damente,  
aunque soy tu reflejo: asisto, tranquila, sumisa,  
a las fiestas y los banquetes de aquel submundo.  
(Son las ocho, he de limpiar la sangre.)

**II**

No llores, hará tibio sol de primavera cuando me marche.  
Te he dejado el jazmín en la mesa, la droga blanca.  
No me llevaré los despojos en el saco, no sé adónde. No  
llores,  
queda mi espejo roto, para que veas mi fantasma siete  
veces, blanco de miedo.  
No, no quiero nada de lo que hago.  
Empezaré a romperme las uñas con una roca  
en mi nuevo asentamiento, vacío y azul, te lo prometo.



## EL FRÍO

Abrió la boca y salió el frío.  
Todo a su alrededor se tragó la muerte, que era blanca,  
todo debería haber ardido, porque era de cera blanca,  
pero el invierno no dio tregua, la acorraló,  
le echó luz al frío para fustigarla,  
y ella roía los mendrugos del hielo  
igual que el Nebuchadnezzar de Blake,  
meciéndose: *me daña, me daña, esta fiebre del frío implacable,*  
con los ojos abiertos de espanto frente a su cueva.



NEBUCHADNEZZAR, 1795, DE WILLIAM BLAKE (TATE BRITAIN)

*¿Hablas sola?  
No, hablo y está vacía*

## **AJEDREZ**

Mueve esa pieza aquí.  
Piensa en las rosas del aire,  
piensa en los robles,  
piensa en los alces  
(su cornamenta, rugosa y seca).

Mueve la pieza.  
Piensa en mi pobre caballo,  
piensa en mi reina,  
piensa en mis torres  
(las grandes piedras pesadas).

Fíjate, el suelo...  
Los cuadros de nada y vacío se tragan el aire.

Fíjate ahora:  
El frío esculpe la voz a las siete en la sala.

## EL TIEMPO

El tiempo, panel caído, solloza entre la maleza.  
Sobre la tierra hueca resuenan las sombras al vuelo  
y el tiempo se quiebra y se disuelve,  
mientras los dedos se abren  
como esponjas de océanos perdidos que no fueron,  
y se cierran, oscuros, cansados,  
sobre los caracoles vegetales que quedaron,  
para extinguirse al fin como mamíferos bellísimos,  
suicidarse como mamíferos de mar.

Qué triste, el tiempo, cómo agoniza:  
Sálvame del naufragio con tu cuerpo.  
Con mi alma de cosa leve,  
con mi cuerpo de mantis paleolítica,  
esporado de mundos y espora de bacteria desterrada.

... ..

*De acuerdo, rugí al miedo olvido, y me marché.  
Habitó desnuda el plancton de la espuma.  
Nadie puede buscarme ahora, soy amante del tiempo.*



# El silencio



## **PRELUDIO**

Y se hizo el silencio.  
Tenía las uñas hundidas en la mesa, las manos agrestes;  
humeaban los ojos aún de la batalla.

Bajó la mirada,  
y al ver sobre la madera sus vísceras, sintió vergüenza.  
Luego, cuando las lágrimas se lo llevaban todo,  
como agua que lava las heridas porque se lo lleva todo,  
se dio cuenta de que tenía piernas —quizá ahora  
había llegado el momento de sentarse a descansar.

A Carmen

**LA VENTANA (Sueño)**

Vuelvo la mirada a ti, después de mirar el mundo,  
y estás sobre el alféizar, mirándome tú ahora.  
Baja, dice el tronco de mi garganta,  
y mi mano se alarga despacio, y bajas—

Todo tan callado y ligero, tan irreal.



A Roberto



### **PIEDRA DE SANGRE (Sueño)**

Con piedra de sangre molida, finísimo limo y suave aceite,  
el hombre joven y la mujer se tiñen el cuerpo  
y el collar negro de algas oscuras y cáñamo fibroso que les  
hace hermanos.

Están en la olvidada tienda de leve hilo blanco,  
que el bereber montó un día en el fabuloso asentamiento.  
Luego correrán, con menos luz en el cuerpo y con más vida,  
junto a los gamos y el pueblo antiguo que sigue cazando.





## Epílogo

Cuando en el poema “Todoslosantos” escribí

*Aunque, sabes, tengo el más dulce de los secretos  
en un precioso invernadero, a la espera de mayo,  
cuando iré a contarte que di con la venganza más hermosa.*

me estaba dando ánimos, no sabía que me pasarían cosas buenas después. Con el sufrimiento de aquella época, con aquella única forma que hallé para retener una conexión con mi madre —absurdo, pues había muerto (jamás nos reencontraríamos, jamás sabría ella, siquiera por unos segundos, que todo sufrimiento había acabado)— no iba a modificar el pasado, ni iba a borrar aquel dolor. Salir de la crisis no sólo supuso un largo esfuerzo mental de siete años y seis meses (los seis meses tomando drogas bajo supervisión médica) sin saber que iban a ser siete años y seis meses. Un día de 1998, al despertar noté que era primavera, con todo el cuerpo. Había llegado ese instante cuando la comprensión madura, y ya no puedes dejar de comprender. Me tenía a mí misma, superviviente de mí misma y de la dureza del mundo y de la vida. No podía cambiar el pasado pero estaba viva, había sobrevivido. Podría construir vida buena, luchar por vivir usando la inteligencia (la frágil y poderosa posibilidad de libertad solidaria), buscando, disfrutando de la alegría. Mi madre, de hecho, lo consiguió en todo lo que dependió de ella. Lucharía por vivir como si perteneciera a una especie civilizada...

(continúa)

Es posible salir de los lugares en que nos quedamos atrapadas y atrapados cuando la gente o la vida golpea duro. Hay que ser personas dispuestas a abandonar la monstruosa convicción de que no valemos nada, no podemos nada.

A veces elegimos más de lo que creemos.

Y a menudo podemos mucho más de lo que nunca hubiéramos imaginado.

michelle  
Machados, Portugal, 2007  
Almendro, Madrid, 2009

A JM, 1998

Nuestro amor  
es una ráfaga de luz en el mundo,  
en este aquelarre en el campo magnético del horror,  
en este jardín de maldad, eternamente cobarde,  
voraz depredador de lo posible, perdida, literalmente,  
la razón.

Quedarán nuestras palabras  
como constatación rebelde de la más dulce y clara  
inteligencia,  
como rastro de vida  
en el absurdo naufragio de la especie.





Este libro se terminó de imprimir en octubre  
del año MMXX, época Covid19, Fuengirola

